



Influencias y Estrategias de Manipulación en las Relaciones Interpersonales de los Psicópatas Integrados

Grado en Psicología

Trabajo Fin de Grado

Curso 2025/2026

Convocatoria especial Cursos anteriores/Fin de estudios

Modalidad: Revisión bibliográfica

Título: Influencias y Estrategias de Manipulación en las Relaciones Interpersonales de los Psicópatas Integrados

Autora: Ainhoa Gómez Muñoz

Tutora: Beatriz Martín del Río

COIR: TFG.GPS.BMDR.AGM.241130

Elche, 21 de noviembre de 2025

ÍNDICE

1. Resumen	1
2. Introducción	2
3. Método	5
3.1 Diseño.....	5
3.2 Bases de datos y búsqueda de artículos.....	5
3.3 Criterios de selección	6
3.4 Cribado y selección de artículos.....	7
Figura 1	8
4. Resultados	8
Tabla 1	9
4.1 Características generales de los estudios incluidos	12
4.2 Rasgos psicopáticos y características internas de los psicópatas integrados....	12
4.3 Procesamiento de las emociones de los psicópatas integrados	13
4.4 Comportamiento social de los psicópatas integrados.....	14
4.5 Factores contextuales de los psicópatas integrados	14
5. Discusión y conclusiones	15
5.1 Limitaciones del trabajo	17
5.2 Implicaciones para futuras investigaciones	19
6. Referencias	19

1. Resumen

Los psicópatas integrados pueden definirse como personas con rasgos típicos de un psicópata, pero que no han sido identificados formalmente como tal. Pueden controlar a quienes les rodean, manipulándolos, y generando graves problemas en la sociedad. Con esta revisión se pretende conocer cuáles son las influencias y estrategias de manipulación que utilizan este tipo de psicópatas en sus relaciones interpersonales, ya sea en el ámbito de pareja, laboral o de amistad. A partir de la metodología PRISMA, se identifican los cinco estudios que forman parte del presente trabajo, publicados entre los años 2011 y 2025. Los resultados muestran que las personas con altos rasgos psicopáticos presentan déficits en el procesamiento de las emociones, baja empatía, frialdad afectiva y menor prosocialidad. También se observa que adaptan su comportamiento según el contexto y su propio beneficio y que pueden utilizar recursos cognitivos para compensar sus limitaciones emocionales. Aunque la revisión no permite identificar estrategias de manipulación específicas, los hallazgos respaldan la necesidad de investigaciones futuras que evalúen de forma directa cómo los psicópatas integrados influyen en sus relaciones interpersonales.

Palabras clave: psicopatía, psicopatía integrada, manipulación interpersonal, rasgos psicopáticos, relaciones interpersonales.

2. Introducción

La psicopatía, como constructo teórico, ha sido objeto de interés por parte de múltiples disciplinas científicas debido a su complejidad conceptual y a los debates que ha generado (Guitart & Robles, 2019). Asimismo, la persona con rasgos psicopáticos suele considerarse un peligro para la sociedad, dado que puede ocasionar un impacto negativo significativo tanto con quien interactúa como en la comunidad en general (Bustamante & Villanueva, 2025).

A lo largo del tiempo, numerosos autores han intentado establecer una definición precisa del concepto de psicopatía, no obstante, existe una considerable confusión acerca de cómo definirlo. El origen del concepto lo introdujo Philippe Pinel en 1809, utilizando el término “manía sin delirio” para describir a individuos que, aunque aparentaban tener un funcionamiento intelectual normal, evidenciaban conductas que entraban en conflicto con las normas sociales, morales o legales (Luengo & Carrillo, 1995).

Una de las contribuciones más relevantes para definir el término de psicopatía surge en 1941, de la mano del psiquiatra Hervey M. Cleckley, quien en su obra *The mask of sanity* (1951) describió al psicópata como alguien incapaz de conectar emocionalmente con los valores humanos ni con las experiencias de la vida, aunque, a priori, parezca que pueda entenderlas intelectualmente. Asimismo, no logra comprender qué es lo que motiva a las personas, como puede ser el amor o el sufrimiento. Por lo que, a pesar de aparentar percibir qué es lo que sienten los demás, en realidad no comprenden las emociones reales (Koch & Montes, 2021).

Además, este autor expuso diferentes rasgos psicopáticos describiendo lo que sería un psicópata prototípico, tales como el encanto superficial, la incapacidad para experimentar remordimiento o vergüenza, conducta antisocial sin justificación o escasez habitual de reacciones afectivas básicas, entre otros rasgos significativos (Koch & Montes, 2021).

Basándose en estas aportaciones, el psicólogo Robert D. Hare describió a los psicópatas como depredadores sociales que utilizan el encanto y la manipulación y actúan de forma egoísta para obtener lo que desean (Koch & Montes, 2021). Del mismo modo, Hare crea un instrumento psicométrico para la evaluación de la psicopatía, el *Psychopathy Checklist-Revised* (PCL-R). Este instrumento se basa en una entrevista

semiestructurada que divide los síntomas psicopáticos en dos factores: el afectivo – interpersonal y la desviación social. El primero de ellos, se subdivide en las facetas afectiva e interpersonal y el segundo en las facetas de estilo de vida y conducta antisocial, categorizando así los veinte rasgos de un psicópata “puro” según Hare (Koch & Montes, 2021).

Por otra parte, Vicente Garrido explica en su libro *Cara a cara con el psicópata* (2004) que la psicopatía se trata de un trastorno de las emociones y los sentimientos de una persona, que afecta a su razonamiento. Los psicópatas son capaces de hacer lo que sea, sin que les importe las consecuencias de sus actos ni las personas afectadas (Garrido, 2004).

Una vez definida la psicopatía desde una perspectiva general, es importante abordar los diferentes tipos de psicópatas que se han identificado en la literatura científica. Existen tres categorías, siendo la primera de ellas la de los psicópatas que, aunque se encuentran en un ambiente normalizado, se revelan tardíamente mediante crímenes explosivos. La segunda categoría surge de los delincuentes crónicos que se crían en un ambiente de marginación, los llamados criminales de carrera. Por último, la última categoría y la realmente importante para el presente trabajo, es la de los psicópatas integrados (Garrido, 2024). De esta última categoría, cabe destacar que se estima una prevalencia del 1% en población general, lo que indica que hay psicópatas que viven integrados en la sociedad sin cometer delitos (Guo et al., 2025).

Un psicópata integrado se puede definir como una persona que, aunque cuenta con una personalidad con rasgos típicos de un psicópata, no ha sido identificado ni diagnosticado formalmente como tal (Garrido, 2024). Además, para clasificar al psicópata integrado, el autor distingue diferentes subcategorías. En primer lugar, se encuentran los psicópatas funcionales, los cuales presentan los rasgos de la psicopatía pero no desempeñan cargos de influencia social ni han cometido delitos. También se observan los psicópatas exitosos que, a pesar de llamarse así y de que tengan un gran éxito social, eso no significa que su éxito sea positivo para la sociedad (Garrido, 2024).

Además de esta clasificación, la literatura científica actual ha diferenciado entre psicopatía primaria y psicopatía secundaria. Los psicópatas primarios se caracterizan por ser personas tranquilas, sin embargo, en realidad son crueles, manipuladores, egoístas y engañosos. Por lo tanto, este es el que se consideraría el psicópata

integrado. Los psicópatas secundarios, presentan graves problemas emocionales y se caracterizan por su conducta delictiva (Vincenza, 2019).

Todo lo anterior muestra como el psicópata integrado tiene una gran habilidad para manipular y controlar a quienes le rodean, como pareja, compañeros de trabajo y amistades. Estas estrategias de manipulación generan problemas importantes en sus relaciones personales y ambiente social. El estudio de las estrategias de manipulación en los psicópatas integrados resulta especialmente relevante y que estas adoptan formas distintas según el tipo de relación y el contexto social en el que se desarrollen (Rauthmann & Kolar, 2013).

En el primer caso, en un estudio realizado con población universitaria, un 30.8% de los estudiantes presentan niveles elevados de psicopatía integrada, que se caracteriza comportamientos como la tendencia a tener relaciones superficiales e inestables (Guerrero-Molina et al., 2023). Asimismo, diversas investigaciones exponen que los psicópatas integrados, en sus relaciones de pareja, suelen presentar una necesidad de control. Esta se origina en el noviazgo y se consolida en la convivencia o el matrimonio, lo que crea un ciclo basado en la coerción y la manipulación (Romero et al., 2013). Esto también se confirma con la investigación de Fontanesi et al. (2024), que explica que los rasgos de personalidad oscura (entre ellos la psicopatía), están relacionados con los celos y las conductas abusivas en la pareja.

En el segundo caso, los psicópatas integrados en ambientes laborales son conocidos por su capacidad para evitar ser detectados y permitirse utilizar a tantas víctimas como quiera (Garrido, 2004). Para estudiar cómo el psicópata en el trabajo utiliza el engaño y la manipulación, el psicólogo Paul Babiak estudió la personalidad de los individuos de seis empresas distintas, identificando en cada caso si tenían rasgos psicopáticos (Babiak, 2000). Se encontró que, aunque al principio todos creían al psicópata, después, algunos compañeros empezaron a odiarlo mientras que, por otros, cada vez era más querido (Garrido, 2004). Esto concuerda con unas investigaciones realizadas con estudiantes formándose en gestión empresarial, los resultados afirman que los rasgos psicopáticos están asociados con conductas poco éticas, como manipular la gestión de ganancias y realizar fraudes (Góis et al., 2024)

Por último, es esencial estudiar las estrategias de manipulación e influencias que utilizan los psicópatas integrados en sus relaciones de amistad, ya que las personas con altos

niveles de rasgo psicopáticos tienden a estructurar estratégicamente su entorno social para alcanzar objetivos personales (Jonason & Schmitt, 2012). Esto es algo que se fundamenta con una investigación realizada por Satchell & Pearson (2020), en la que se observó que los estudiantes universitarios con altos rasgos de personalidad psicopática preferían relacionarse con personas a las que pudieran manipular más fácilmente y aprovecharse de ellas.

Por ello, en este trabajo se plantea la siguiente revisión sistemática, cuyo objetivo principal es estudiar, a partir de la literatura científica existente, cuáles son las influencias y estrategias de manipulación que utilizan los psicópatas integrados en la sociedad en sus relaciones interpersonales, ya sea en el ámbito de pareja, laboral o de amistad.

Asimismo, se plantean dos objetivos específicos en el presente trabajo. El primero de ellos consiste en describir los diferentes rasgos de personalidad y características psicológicas que definen a los psicópatas integrados en la sociedad y su posible relación con comportamientos manipulativos. El segundo trata de identificar y clasificar los patrones de comportamiento emocional asociados a la psicopatía y su vinculación con la capacidad de manipulación e influencia.

3. Método

3.1 Diseño

El presente estudio se basa en el análisis de la literatura científica sobre las influencias y estrategias de manipulación que utilizan los psicópatas integrados en la sociedad, en sus relaciones interpersonales. Para garantizar que dicho trabajo siguiera un proceso transparente, completo y replicable, se ha empleado la metodología PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) (Page et al., 2021).

Asimismo, para asegurar que se desarrollara dentro de un marco ético, seguro y legal, se solicitó la aprobación por parte del Comité de Ética e Integridad en la Investigación de la Universidad Miguel Hernández de Elche, validado con el código TFG.GPS.BMDR.AGM.241130.

3.2 Bases de datos y búsqueda de artículos

El proceso de búsqueda comenzó con una revisión exploratoria en Google Scholar, con el objetivo de identificar las palabras clave más empleadas en investigaciones

relacionadas con la psicopatía integrada. Esta fase permitió definir los términos de búsqueda empleados posteriormente en las bases de datos seleccionadas.

En segundo lugar, el 19 de agosto de 2025 se realizó una búsqueda en el título, resumen y palabras clave en tres bases de datos: Scopus, PsycInfo y Web of Science, en la que se utilizaron los términos específicos de la búsqueda inicial, que fueron combinados mediante operadores booleanos (AND, OR) para asegurar que los resultados obtenidos fuesen relevantes y precisos. La combinación de palabras y operadores booleanos fue: (Psychopathy OR Psychopath OR “Subclinical psychopathy” OR “Subclinical psychopath” OR “Integrated psychopathy” OR “Integrated psychopath”) AND (Manipulation OR “Emotional abuse” OR “Psychological abuse” OR “Manipulation strategies”). Lo que dio como resultado un total de 901 artículos, siendo 276 de Scopus, 281 de PsycInfo y 344 de Web of Science.

3.3 Criterios de selección

Para asegurar la validez y relevancia de los artículos seleccionados se aplicaron diferentes criterios de inclusión y exclusión, específicos para este trabajo.

En primer lugar, para ser incluidos en el estudio, (1) debían ser trabajos empíricos que trataran sobre psicópatas integrados en la sociedad. Más concretamente, debían ser aquellos en los que, a pesar de que la muestra perteneciera a la población general, se aplicara previamente una evaluación o instrumento de cribado para, de esta manera, identificar la presencia de rasgos psicóticos antes de la inclusión en el estudio. Asimismo, (2) trabajos que evaluaran cómo estos se desenvuelven en sus relaciones interpersonales (por ejemplo, en el trabajo, con sus amistades o con sus relaciones sentimentales) y (3) estudios que evaluaran estrategias de manipulación interpersonal o, de forma más amplia, conductas y decisiones sociales relacionadas con la influencia, el control o la gestión estratégica de las relaciones. (4) No se establecieron restricciones en cuanto al año de publicación o el idioma de los artículos.

En segundo lugar, se excluyeron estudios que (1) se trataran de revisiones de la literatura o libros teóricos, (2) estudios que no evaluaran variables relacionadas con el comportamiento interpersonal, la influencia social o la toma de decisiones en contextos relacionales; o (3) que se trataran de personas encarceladas ya que, por lo tanto, aunque estudiaran la psicopatía y las diferentes estrategias de manipulación que utilizan las personas, ya no se trataba de psicópatas integrados en la sociedad, si no de psicópatas que habían cometido algún tipo de crimen.

3.4 Cribado y selección de artículos

El proceso completo de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión de los estudios se representa de manera esquemática en la Figura 1, elaborada teniendo en cuenta las directrices de la metodología PRISMA 2020 (Page et al., 2021).

Una vez recopilados los 901 artículos, estos fueron exportados al gestor bibliográfico RefWorks, herramienta que facilitó tanto la organización de los documentos en carpetas separadas por las diferentes bases de datos, como la detección de duplicados. El gestor bibliográfico detectó y eliminó 321 duplicados, quedando un total de 580 archivos.

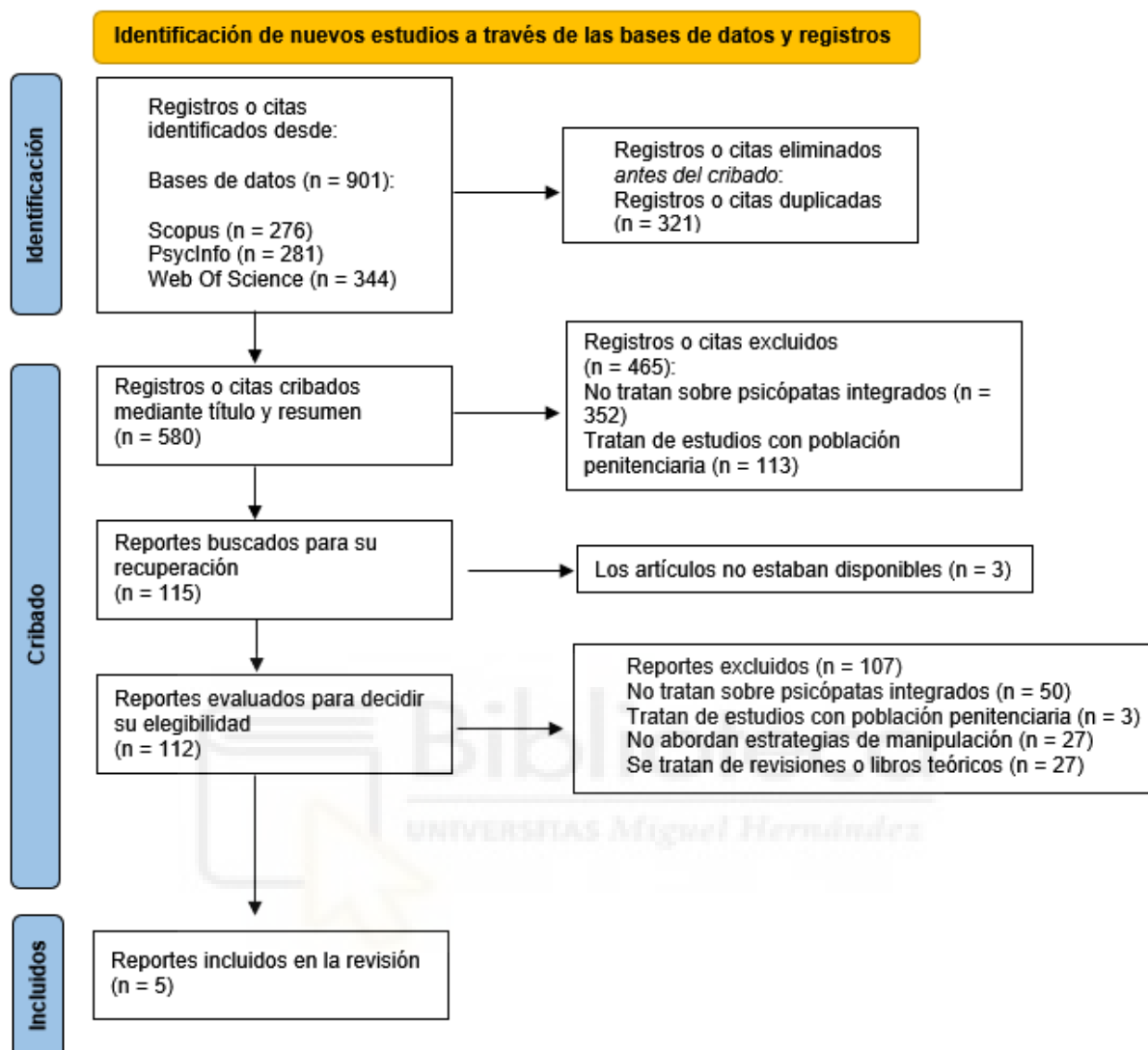
Posteriormente, los artículos se trasladaron a una hoja de cálculo en Microsoft Excel, donde se procedió a la lectura de los títulos y resúmenes. La hoja de cálculo permitió, a lo largo de todo el proceso de cribado, llevar un registro detallado de las decisiones tomadas en cada momento. En esta fase, se descartaron 465 artículos por no ajustarse a los criterios de inclusión. Concretamente, se descartaron 352 artículos por no tratar sobre psicópatas integrados en la sociedad y 113 por ser estudios realizados con población penitenciaria. De los 115 artículos que quedaban, tres trabajos se excluyeron por no estar disponibles en acceso abierto. Por lo que, en un principio, se consideraron relevantes para el presente trabajo 112 artículos.

En una segunda fase, tras la lectura detallada de los 112 artículos restantes, se volvió a descartar aquellos que no cumplían con los criterios de inclusión mencionados anteriormente. De esta manera, se excluyeron un total de 107 trabajos, 50 de ellos por no tratar sobre psicópatas integrados en la sociedad y tres artículos por ser estudios realizados con población penitenciaria.

Se excluyeron también del estudio 27 artículos que no abordaban las diferentes estrategias de manipulación que pueden utilizar los psicópatas integrados en la sociedad en sus relaciones interpersonales.

Finalmente, de los 32 estudios restantes, se eliminaron 27 ya que se trataban de revisiones o libros teóricos, reduciendo la selección final a cinco artículos que cumplían plenamente con los requisitos establecidos.

Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA (2020)



Fuente: Page MJ, et al. BMJ 2021;372:n71. doi: 10.1136/bmj.n71.

4. Resultados

En la Tabla 1 se resumen las principales características de los estudios finalmente elegidos en este trabajo, la cual se encuentra ordenada alfabéticamente según el nombre de los autores de cada artículo.

Tabla 1. Resumen de las características principales de los estudios

Autor, año y país	Objetivo	Muestra	Instrumentos	Resultados
Anderson (2011) Estados Unidos	Analizar las diferencias en el procesamiento de las emociones entre las personas que tienen rasgos psicopáticos y las que no.	N = 40 21 mujeres Media edad = 25 años (rango 18-57 años)	– <i>Psychopathic Personality Inventory– Revised</i> (PPI-R; Lilienfeld & Widows, 2005) como medida de autoinforme. – <i>Startle Reflex Paradigm y Event-Related Potentials (ERP)</i> mediante EEG para medir la reactividad emocional y atención.	Las personas con rasgos psicopáticos mostraron déficits en el procesamiento emocional, en comparación con las que no presentan, tanto para sentir las emociones de los demás como para comprenderlas.
Bewsey (2013) Estados Unidos	Evaluar los rasgos psicopáticos en individuos no criminales y analizar si pueden predecirse a partir de los rasgos de personalidad y del nivel de desarrollo del yo.	N = 31 22 mujeres Media edad = 20.03 años Los dividieron en dos grupos dependiendo si su puntuación en las pruebas era menor que 120 o mayor que 155.	– Self-Report Psychopathy Scale – Version IV (SRP-IV; Paulhus, et al., 2009) para medir los rasgos psicopáticos. – <i>Psychopathy Checklist – Screening Version</i> (PCL:SV; Hart et al., 1995). – <i>Five-Factor Model Rating Form</i> (FFMRF; Mullins-Sweatt et al., 2006). – <i>Washington University Sentence Completion Test</i> (WUSCT; Hy & Loevinger, 1996) para entender el	Las personas con mayores rasgos de psicopatía presentan menor amabilidad y responsabilidad según el modelo de cinco factores, así como un desarrollo del ego más bajo, siendo los tres predictores claves de psicopatía.

			funcionamiento emocional de los psicópatas integrados.	
Enaitalla (2020)	Comparar a los psicópatas criminales e integrados para identificar diferencias en sus rasgos psicopáticos y en las diferentes características internas y contextuales que puedan influir en cómo se manifiesta la psicopatía.	N = 1138 51.2% hombres Media edad: 30.05. Cuatro grupos: psicópatas criminales, psicópatas integrados, criminales no psicópatas y no psicópatas no institucionalizados	- <i>Psychopathy Checklist-Revised</i> (PCL-R; Hare, 1991) para medir psicopatía. Las personas que puntuaran más de 20 son las consideradas psicópatas. - <i>Diagnostic Interview Schedule</i> (DIS-III-R; Robins et al., 1981) para impulsividad y rasgos antisociales.	Los psicópatas criminales e integrados mostraron niveles similares de rasgos psicopáticos totales y antisociales, pero los integrados tenían mayor inteligencia y empleo estable. No se hallaron grandes diferencias en impulsividad o tendencia antisocial, pero sí en variables contextuales como trabajo y educación.
Guo et al. (2025)	Examinar cómo los rasgos psicopáticos influyen en las decisiones de confianza hacia desconocidos utilizando EEG para analizar los procesos neuronales asociados a la toma de decisiones y sus respuestas.	N = 44 Dos grupos: 1) n = 22; 13 mujeres; media de edad 19.32 años; bajos rasgos psicopáticos. 2) n = 22; 11 mujeres; media de edad 19.82; altos rasgos psicopáticos.	- <i>Levenson's Self-Report Psychopathy Scale</i> (LSRP; Shou et al., 2017) - <i>Interpersonal Reactivity Index</i> (IRI; Zhang et al, 2017) - <i>Trust Scale</i> (TS; Yamagishi & Yamagishi, 1994) estos últimos para controlar las variables emocionales y medir la confianza general.	Las personas con altos rasgos de psicopatía presentan una menor confianza hacia desconocidos, además de un mayor conflicto cognitivo cuando desconfían que las personas con menores rasgos psicopáticos. Además, también presentan reacciones neurales

					más intensas que los individuos con menores rasgos psicopáticos cuando tienen una respuesta tanto positiva como negativa.
Vyas (2016) Reino Unido	Analizar las diferencias entre las personas con altos y bajos niveles de rasgos psicopáticos en el uso de estrategias sociales ante situaciones incómodas.	– Fase de screening: 502 participantes (285 mujeres, mayores de 18 años). – Fase final tras completar el PPI-SF: 39 participantes. Media de edad 19.85 años. Dos grupos. (1) 20 participantes con puntuaciones altas en psicopatía (media de 154.1); y (2) 19 participantes con puntuaciones bajas (media de 98.10).	– <i>Psychopathic Personality Inventory – Short Form</i> (PPI-SF; Lilienfeld & Hess, 2001) para medir rasgos psicopáticos como egocentricidad, impulsividad y frialdad emocional. – <i>Social Strategies Task</i> (Channon et al., 2012) donde se presentan diez viñetas con situaciones sociales incómodas en las que otra persona pide un favor u opinión.	El grupo con altos niveles de psicopatía eran menos propensos a acceder a realizar los favores que les pedían las personas y directamente rechazarlos, que las personas con bajos niveles de rasgos psicopáticos. Además, también valoraron las situaciones como menos incómodas, lo que indicaba menor prosocialidad y empatía emocional y mayor priorización del interés propio.	

4.1 Características generales de los estudios incluidos

En la presente revisión se incluyeron un total de cinco trabajos, publicados entre los años 2011 y 2025 y realizados en Estados Unidos, Reino Unido y China. En cuanto al diseño de los estudios, trataban tanto de trabajos experimentales como no experimentales y utilizaban metodologías basadas en medidas psicométricas, con instrumentos que se mencionarán posteriormente y registros neurofisiológicos como el electroencefalograma.

Respecto a las muestras, el número de participantes variaba entre los estudios. En cuatro de los trabajos las muestras eran pequeñas, de alrededor de 30-40 personas, mientras que en estudio de Enaitalla (2020), participaron más de mil personas. Asimismo, los trabajos se realizaron con población no clínica y no institucionalizada, siendo estos adultos universitarios, con una distribución por género equilibrada entre hombres y mujeres.

Por último, cabe destacar que todos los estudios utilizaron instrumentos estandarizados para evaluar la presencia de rasgos psicopáticos, entre los que destacan el *Psychopathic Personality Inventory–Revised* (PPI-R; Lilienfeld & Widows, 2005), el Self-Report Psychopathy Scale – Version IV (SRP-IV; Paulhus, et al., 2009), *Psychopathy Checklist – Screening Version* (PCL:SV; Hart et al., 1995), *Psychopathy Checklist–Revised* (PCL-R; Hare, 1991), *Levenson’s Self-Report Psychopathy Scale* (LSRP; Shou et al., 2017) y *Psychopathic Personality Inventory – Short Form* (PPI-SF; Lilienfeld & Hess, 2001), además de utilizar otros instrumentos complementarios para evaluar aspectos sobre el procesamiento de las emociones, el comportamiento de las personas en el contexto social y técnicas neurofisiológicas, entre otros.

4.2 Rasgos psicopáticos y características internas de los psicópatas integrados

Se observó que todos los estudios revisados coincidían en que las personas con mayores rasgos psicopáticos presentaban unas características internas diferentes respecto a los individuos con puntuaciones más bajas en rasgos psicopáticos. Se percibió una tendencia a mostrar menor responsabilidad, menor empatía, menor prosocialidad y una mayor frialdad emocional (Bewsey, 2013; Guo et al., 2025; Vyas, 2016).

Además, según el trabajo de Bewsey (2013) existen correlaciones negativas entre la psicopatía y el desarrollo del ego, medido con el *Washington University Sentence Completion Test* (WUSCT; Hy & Loevinger, 1996). Esto indica que las personas con altos rasgos psicopáticos presentan una menor complejidad emocional con un pensamiento más egocéntrico. Por otra parte, los estudios de Guo et al. (2025) y Anderson (2011), siendo ambos neurofisiológicos, exponen que las personas con mayores rasgos de psicopatía tienen patrones diferenciados en el procesamiento de estímulos emocionales, además de centrarse en la búsqueda de recompensas, manteniendo la confianza en los demás incluso después de ser traicionados.

Además, algunos de los trabajos también señalaron diferencias entre las características propias de los psicópatas integrados. Un ejemplo de ello es la inteligencia. En el estudio de Enaitalla (2020), se indica que los psicópatas integrados en la sociedad presentaban una mayor inteligencia que los psicópatas criminales, mientras que el trabajo de Guo et al. (2025), encuentra déficits en la empatía de los psicópatas integrados, pero no diferencias en su inteligencia.

4.3 Procesamiento de las emociones de los psicópatas integrados

En cuanto al procesamiento de las emociones de los psicópatas integrados en la sociedad, se han encontrado similitudes entre los estudios neurofisiológicos revisados (Anderson, 2011; Guo, et al., 2025). Ambos estudios muestran que los individuos con altos rasgos psicopáticos presentan alteraciones en el procesamiento de las emociones, concretamente manifiestan dificultades en el procesamiento emocional, tanto para sentir las emociones de los demás como para comprenderlas.

Asimismo, los estudios como el de Enaitalla (2020) indican que el déficit en el procesamiento de las emociones no es debido a la conducta delictiva, si no a la presencia o no de rasgos psicopáticos.

Por otra parte, en los trabajos de Bewsey (2013) y Vyas (2016) se expone que las personas con mayores rasgos psicopáticos muestran una menor prosocialidad y mayor frialdad emocional. De manera más concreta, los estudios indican que estos individuos son más impulsivos y fríos emocionalmente, además de mostrar una menor tendencia a responder a las peticiones o necesidades de los demás.

4.4 Comportamiento social de los psicópatas integrados

Como ya se ha comentado anteriormente, estudios como los de Vyas (2016) y Guo et al. (2025) coinciden en que las personas con altos rasgos psicopáticos muestran una menor prosocialidad, además de una menor cooperación con los demás.

Concretamente, el estudio de Vyas (2016) es el más centrado en el comportamiento social de los psicópatas integrados e indica que las personas con altos rasgos psicopáticos son menos propensas a acceder a realizar los favores que les solicitaban, utilizaban menos estrategias prosociales, como por ejemplo, la aquiescencia y percibían ciertas situaciones sociales como menos incómodas que las personas con rasgos psicopáticos menores.

Por otra parte, en el estudio de Guo et al. (2025), muestra cómo los psicópatas integrados en la sociedad interactúan socialmente en situaciones que requieren confiar en los demás. Los resultados indican que estas personas confían en menor medida de los desconocidos, experimentando diferentes conflictos a nivel cognitivo cuando tienen que decidir si confiar en ellos o no. Asimismo, las reacciones neurales que presentan cuando confían en los desconocidos son más intensas, independientemente de si el resultado de haber confiado en ellos es positivo o negativo.

4.5 Factores contextuales de los psicópatas integrados

El estudio que más aborda el tema de los factores contextuales en los psicópatas integrados es el de Enaitalla (2020), que diferencia claramente entre los psicópatas pertenecientes a la población penitenciaria y los integrados en la sociedad y argumenta que estos últimos son los que tienen mayor inteligencia, presentan un empleo estable y, en general, muestran una mejor adaptación social. Además, el estudio señala que a pesar de compartir distintos rasgos propios de la psicopatía como la insensibilidad o la tendencia a la manipulación, los psicópatas integrados utilizan sus capacidades cognitivas para adaptarse de manera positiva a la sociedad.

Asimismo, el trabajo de Vyas (2016) indica que las personas con altos rasgos psicopáticos cambian sus respuestas y maneras de actuar dependiendo de las características de la situación social en la que se encuentren.

5. Discusión y conclusiones

Aunque el objetivo general de este trabajo se centraba en identificar las estrategias de manipulación usadas por los psicópatas integrados, la evidencia obtenida no permite responder a este objetivo de forma directa. A pesar del trabajo riguroso de búsqueda y selección de trabajos, ninguno de los estudios evalúa de forma directa estrategias manipulativas. No obstante, los resultados permiten acercarnos a esta cuestión de manera indirecta, mediante la identificación de rasgos, patrones emocionales y características sociales que podrían estar relacionados con la capacidad de manipulación en contextos sociales. Datos que aportan información relevante para comprender las condiciones que podrían facilitar conductas manipulativas, aunque no sean evidencia empírica directa de dichas estrategias.

Así, de manera general, los resultados de los cinco trabajos revisados coinciden en que las personas con mayores rasgos psicopáticos presentan características como baja empatía, frialdad emocional y menor prosocialidad en sus relaciones interpersonales. Asimismo, los estudios concuerdan en que existen alteraciones en el procesamiento de las emociones que pueden afectar a sus interacciones sociales. No obstante, algunos de los trabajos revisados divergen en, por ejemplo, variables como la inteligencia. Mientras Enaitalla (2020) expresa que este factor permite que las personas que presentan altos rasgos psicopáticos puedan tener una vida funcional, Guo et al. (2025), encuentra déficits en la empatía de los psicópatas integrados, pero no diferencias en su inteligencia.

En relación con los rasgos psicopáticos y las características internas de los psicópatas integrados, se puede observar que los resultados obtenidos en los estudios revisados se relacionan con la literatura clásica vista en apartados anteriores. Más concretamente, la frialdad emocional, la baja empatía y el egocentrismo guardan relación con la faceta afectivo-interpersonal del *Psychopathy Checklist-Revised* (PCL-R), instrumento psicométrico para la evaluación de la psicopatía creado por Hare (1991). Asimismo, estas características convergen con la idea de Cleckley (1951) de que el psicópata es incapaz de conectar emocionalmente con los demás.

Los resultados obtenidos de los trabajos de Bewsey (2013) y Vyas (2016), explican que los psicópatas integrados tienden a mostrar una menor responsabilidad y amabilidad hacia los demás, lo que puede indicar que, de manera general, priorizan los intereses

propios sobre los ajenos. Esto coincide con lo que se menciona previamente en la introducción por el psicólogo Hare sobre que los psicópatas emplean las diferentes formas de manipulación que conocen y actúan de manera egoísta para obtener lo que desean (Koch & Montes, 2021), independientemente de si para lograrlo perjudican a otras personas. Por otra parte, tal y como expresa Guo., et al (2025), existe una prevalencia del 1% de psicópatas integrados en la sociedad, lo que indica que hay psicópatas que viven integrados sin cometer delitos. Estos resultados apoyan la idea de que la psicopatía no conduce a realizar conductas delictivas, sino que independientemente de si las personas presentan altos o bajos rasgos de psicopatía, son capaces de adaptarse a la sociedad.

En cuanto a las conclusiones sobre la manera de procesar las emociones que tienen los psicópatas integrados, los estudios neurofisiológicos revisados, siendo estos los de Guo et al. (2025) y Anderson (2011), indican que los psicópatas integrados en la sociedad presentan déficits en el procesamiento emocional. Más concretamente a la hora de percibir y comprender las emociones de los demás. Esto se relaciona con lo mencionado por el psiquiatra Cleckley en 1951, que expresaba que los psicópatas eran personas incapaces de conectar de manera emocional con los demás. Además, autores como Enaitalla (2020) confirman que este déficit en el procesamiento de las emociones no es debido a la conducta delictiva, si no a la presencia o no de rasgos psicopáticos. Esto señala que las alteraciones que tienen los psicópatas integrados en el procesamiento de sus emociones son una característica de la psicopatía en general, independientemente del contexto en el que se encuentren.

A pesar de que los psicópatas integrados presenten limitaciones en las emociones y la forma de procesarlas, los estudios de Bewsey (2013) y Vyas (2016) apuntan que los psicópatas integrados son capaces de controlar la manera en la que se comportan dependiendo de la situación en la que estén. Esto se podría interpretar como una forma de manipular en sus relaciones interpersonales, comportándose de manera estratégica dependiendo de lo que les convenga en cada momento, lo que se relaciona con lo expresado por Vincenza (2019), sobre que los psicópatas integrados se caracterizan por ser personas tranquilas, sin embargo, en realidad son crueles, manipuladores, egoístas y engañosos.

Respecto al comportamiento social, los trabajos analizados de Vyas (2016), y Guo et al. (2025), muestran que las personas con altos rasgos psicopáticos presentan una menor

prosocialidad y cooperación, priorizando sus propios intereses a los de los demás en las interacciones sociales. A pesar de ello, existen psicópatas conviviendo exitosamente en la sociedad, por lo que, para conseguirlo, es necesario que apliquen diferentes estrategias de manipulación y, así, poder conseguir lo que se proponen sin tener consecuencias a nivel social. Esto se puede relacionar con lo que mencionan Jonason & Schmitt (2012) acerca de que, mediante diversas estrategias de manipulación, las personas con altos niveles de rasgo psicopáticos tienden a estructurar estratégicamente su entorno social para alcanzar objetivos personales.

Asimismo, en el trabajo de Guo et al. (2025) se muestra que los psicópatas integrados presentaban conflictos a nivel cognitivo cuando se trataba de confiar en personas desconocidas. Lo que podría sugerir que este tipo de psicópatas, para poder manipular su entorno y, de esta forma, conseguir alcanzar sus objetivos, necesitan contrarrestar los déficits emocionales mediante un buen control cognitivo.

Por último, los factores contextuales de los psicópatas integrados señalados en los estudios apoyan la idea de Garrido (2024) de que los psicópatas integrados en la sociedad se diferencian de los no integrados en su capacidad para adaptarse socialmente. Enaitalla (2020) destaca que factores como tener un empleo estable, la inteligencia y la buena adaptación social son los que permiten que las personas que presentan altos rasgos psicopáticos puedan tener una vida funcional y no pertenecer a población penitenciaria. Asimismo, Vyas (2016) expresa que las personas con altos rasgos de psicopatía cambian sus respuestas y formas de actuar dependiendo de las características de la situación social en la que se encuentren.

Ambos estudios apoyan la idea de que los psicópatas integrados en la sociedad son capaces de utilizar sus capacidades cognitivas y estrategias de manipulación para conseguir encajar socialmente, poder tener relaciones interpersonales y, a la vez, conseguir sus objetivos personales, por encima de las necesidades de los demás, lo que, según la literatura distingue a los psicópatas primarios de los secundarios.

5.1 Limitaciones del trabajo

El presente trabajo presenta diferentes limitaciones que deben tenerse en cuenta a la hora de interpretar los resultados. En primer lugar, aunque el objetivo principal de esta revisión en un principio consistía en identificar las influencias y estrategias de

manipulación utilizadas por los psicópatas integrados en sus relaciones interpersonales, ninguno de los cinco estudios que finalmente se han incluido evaluaba de manera directa estrategias de manipulación ni se estudiaban los contextos de pareja, laboral o de amistad. Por ello, el principal objetivo del trabajo no puede responderse de manera literal.

Esto se debe a que la información acerca de este objetivo se ha visto considerablemente limitada por el proceso de búsqueda de artículos. A la hora de seleccionar los artículos tras el primer cribado, donde se leyeron 112 trabajos para determinar su inclusión en la revisión, la gran limitación fue la población de la mayoría de los estudios. Muchos estudios que podrían haber enriquecido el trabajo, que hablaban de estrategias de manipulación en los ámbitos que se pretendían estudiar no pudieron ser elegidos ya que trataban a población general, pasando los diferentes cuestionarios sobre psicopatía una vez la población ya estaba dentro del estudio, independientemente de si esas personas contaban o no con rasgos psicopáticos.

Por ejemplo, el estudio de Jonason & Schmitt (2012), que se ha utilizado para la introducción y trata sobre cómo las personas con rasgos psicopáticos eligen a sus amistades, la disertación de Stead (2016), que trata de la manipulación interpersonal que ejercen personas con personalidad oscura en el trabajo o el artículo de March et al., (2025) que trata sobre el uso de técnicas como el gaslighting en relaciones de pareja de personas con rasgos psicopáticos.

Por otra parte, las características de las muestras también cuentan con limitaciones, ya que se observa que todos los estudios utilizaron muestras de población general, siendo la mayoría adultos universitarios, con tamaños de muestra muy reducidos de entre 30 a 40 participantes. Esto puede aumentar el riesgo de que los resultados encontrados se vean influenciados por las características propias de la población estudiada, limitando dichos resultados a otros grupos de edad o contextos sociales. Asimismo, otra limitación relevante es el predominio de instrumentos de autoinforme en los trabajos revisados. Aunque cuestionarios como el PPI-R, el SRP-IV, el LSRP o el PPI-SF, estén completamente validados, un perfil como el del psicópata integrado que utiliza la manipulación y el engaño a su favor, puede generar sesgos en la medición mediante respuestas estratégicas.

Por todo ello, los resultados de la presente revisión deben interpretarse teniendo en cuenta dichas limitaciones, haciendo ver que existe una necesidad de investigaciones empíricas que evalúen directamente a psicópatas integrados y que analicen de manera específica las estrategias de manipulación empleadas en distintos contextos interpersonales.

5.2 Implicaciones para futuras investigaciones

Como ya se ha señalado, este trabajo ha tenido grandes limitaciones a la hora de elegir los estudios más relevantes para este ámbito. Donde se han tenido que descartar estudios que podrían haber enriquecido el trabajo debido a que la población no era la indicada. Por lo que para futuras investigaciones sería interesante que, antes de una persona sea parte de un proyecto, se le realice algún tipo de cuestionario previo que mida los rasgos psicopáticos, por ejemplo, el *Psychopathy Checklist-Revised* (PCL-R; Hare, 1991), el *Psychopathic Personality Inventory-Revised* (PPI-R; Lilienfeld & Widows, 2005), el Self-Report Psychopathy Scale – Version IV (SRP-IV; Paulhus, et al., 2009) o *Levenson's Self-Report Psychopathy Scale* (LSRP; Shou et al., 2017).

6. Referencias

- Anderson, N. E. (2011). *Emotion and attention in the psychopath: An investigation of affective response and facilitated attention using event-related potentials*. Baylor University.
- Babiak, P. (2000), Psychopathic manipulation at work. En C. B. Gacono (ed.), *The clinical and forensic assessment of psychopathy* (pp. 287-312). Mahwah, Lawrence Earlbaum
- Bewsey, K. (2013). *Exploring psychopathic personality traits and moral development in a non-criminal sample*. University of North Texas.
- Bustamante Maita, S. T., & Villanueva Altamirano, E. W. (2025). La psicopatía, fuera del camino de la inimputabilidad. *Revista Mexicana de Ciencias Penales*, 9(27), 101–125. <https://doi.org/10.57042/rmcp.v9i27.935>

Cleckley, H. M. (1951). The Mask of Sanity. *Postgraduate Medicine*, 9(3), 193–197.
<https://doi.org/10.1080/00325481.1951.11694097>

Enaitalla, A. E. (2020). *Do Criminal and Successful (Non-institutionalized) Psychopaths Differ on Internal, Environmental, and Contextual Characteristics?* (Doctoral dissertation, City University of New York).

Fontanesi, L., Marchetti, D., Cosi, G., Facchino, A. P., & Verrocchio, M. C. (2024). Dark personality and emotional abuse in intimate relationships: the role of gender, jealousy and attitude for violence. *Rassegna Italiana di Criminologia*, (1), 049-058. <https://doi.org/10.7347/RIC-012024-p49>

Garrido Genovés, V. (2004). *Cara a cara con el psicópata*. Ariel, Arte y Patrimonio

Garrido Genovés, V. (2024). *El psicópata integrado en la familia, la empresa y la política*. Ariel, Arte y Patrimonio

Góis, A. D., Sampaio Franco de Lima, G. A., Mendes De Luca, M. M., & Gotti, G. (2024). Dark Tetrad personality and earnings management: the moderating effect of corporate reputation. *Advances in Scientific and Applied Accounting*, 17(2), 209-225. <https://doi.org/10.14392/asaa.2024170209>

Guerrero-Molina, M., Barbosa-Torres, C., & Moreno-Manso, J. M. (2023). Psicopatía subclínica y estilos de relación de pareja. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 31(1), 77-91. <https://doi.org/10.51668/bp.8323105s>

Guitart, E. R., & Robles, J. L. A. (2019). Psicopatía en la infancia y adolescencia. *Olhar criminológico (OC)*, 1, 129-151

Guo, F., Zheng, X., Zhong, L., Gu, L., & Liang, X. (2025). How psychopathic traits affect individuals' trust decisions and outcome evaluations: preliminary ERP evidence. *BMC psychology*, 13(1), 631. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02965-w>

- Hart, S. D., Hare, R. D., & Harpur, T. J. (1992). The Psychopathy Checklist—Revised (PCL-R) An Overview for Researchers and Clinicians. *Advances in Psychological Assessment*, 8, 103–130. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-9101-3_4
- Jonason, P. K., & Schmitt, D. P. (2012). What have you done for me lately? Friendship-selection in the shadow of the Dark Triad traits. *Evolutionary Psychology*, 10(3), 400-421. <https://doi.org/10.1177/147470491201000303>
- Koch M., M., & Montes A., C. (2021). Psicopatía: una revisión acerca de su definición y evolución conceptual en la historia de la psiquiatría. *Revista De Psiquiatría Clínica*, 56(1-2), pp. 45–60
- Lilienfeld, S. O., & Widows, M. R. (2005). *Psychopathic Personality Inventory-Revised: Professional Manual*. Lutz, FL: Psychological Assessment Resources Inc.
- Luengo, M. A., & Carrillo, M. T. (1995). La psicopatía. *Manual de psicopatología*, 2, 615-647.
- March, E., Kay, C. S., Dinić, B. M., Wagstaff, D., Grabovac, B., & Jonason, P. K. (2025). “It’s all in your head”: personality traits and Gaslighting tactics in intimate relationships. *Journal of Family Violence*, 40(2), 259-268. <https://doi.org/10.1007/s10896-023-00582-y>
- Page, M.J. et al. (2021). Declaración PRISMA 2020: Una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74, 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Paulhus, D.L., Neumann, C.S., & Hare, R.D. (2016). *Manual for the Self-Report Psychopathy Scale*. Multi-Health Systems.
- Rauthmann, J. F., & Kolar, G. P. (2013). Positioning the Dark Triad in the interpersonal circumplex: The friendly-dominant narcissist, hostile-submissive Machiavellian, and hostile-dominant psychopath?. *Personality and Individual Differences*, 54(5), 622-627. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.11.021>

- Robins, L. N., Helzer, J. E., Croughan, J., & Ratcliff, K. S. (1981). *Diagnostic Interview Schedule*. *Arch Gen Psychiatry*, 38, 381-389. <https://doi.org/10.1001/archpsyc.1981.01780290015001>
- Romero, J. M. P., Manso, J. M. M., Alonso, M. B., & Sánchez, M. E. G. B. (2013). Psicópatas integrados/subclínicos en las relaciones de pareja: perfil, maltrato psicológico y factores de riesgo. *Papeles del Psicólogo*, 34(1), 32-48.
- Satchell, L., & Pearson, D. (2020). The Social salience of students' sub-clinical psychopathic personality. *Current Psychology*, 39(1), 229-237. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9758-6>
- Shou, Y., Sellbom, M., & Han, J. (2017). Evaluating the construct validity of the levenson self-report psychopathy scale in China. *Assessment*, 24(8), 1008-1023. <https://doi.org/10.1177/107319111663742>
- Stead, R. (2016). *The Dark Personality and Job Success in the United States Army: Use of interpersonal manipulation in the workplace* (Doctoral dissertation, Queen's University (Canada))
- Vincenza Minò, M. (2019). Psychopathy in adolescence: Causes, traits and risk behaviours. *Psychiatria Danubina*, 31(suppl 3), 443-446.
- Vyas, K. (2016). *Psychopathic traits and everyday social behaviour* (Doctoral dissertation, UCL (University College London)).
- Yamagishi T, & Yamagishi M. (1994). Trust and commitment in the united States and Japan. *Motivation and Emotion*, 8, 129–66. <https://doi.org/10.1007/BF02249397>